

Continuó vaticinando que la huelga no llegaría a durar quince días, y quizá diera lugar al derramamiento de sangre obrera.

Una voz: «Lo mismo da morir de hambre que atravesado de un balazo.» Resolvió las ventajas de las manifestaciones del pasado año, encareciendo la necesidad de su repetición, en la forma que las consienta el Gobierno, a quien aseguró preocupaba hondamente la cuestión obrera. Calificó de ineptas y absurdas la huelga, y terminó con un sentido párrafo que ocasionó grandes protestas y ruidosos aplausos. (Hubo quien le llamó asalariado; otro que quería ser ministro a costa de los tontos...) Restablecido el orden por el presidente, encargó éste a los concurrentes que el día 1 de Mayo no asistieran a los talleres y contribuyesen todos a demostrar que era el día señalado para anunciar a los poderes públicos que la clase proletaria se preocupaba de mejorar su condición.

Más de dos mil obreros acudieron al acto, retirándose a las once y media con el mayor orden.

Balance del Banco de España

Las principales diferencias que presenta el de la última semana son las siguientes:

Table with columns: 18 Abril 1891, 11 Abril 1891, and sub-columns for Ptas. Cents. Rows include ACTIVO, PASIVO, and EFECTIVO METALICO.

Table with columns: Oro amonedado, Idem id. extranjero, Plata amonedada, Idem en barras, Bronce, and TOTAL. Rows include EFECTIVO METALICO.

Exámenes de capitanes y pilotos

La trascendental transformación operada en el material flotante de la Marina mercante, y la antigüedad del programa bajo el cual acreditan su competencia ante los tribunales de la Marina militar los capitanes y pilotos, son motivos suficientes que sobradamente justifican la necesidad, cada día más perentoria, de acometer una radical reforma en este sentido, procurando, al mismo tiempo que mejorar la instrucción, el dar a los capitanes y pilotos el mayor número posible de facilidades en la obtención de los títulos o nombramientos a que aspiran.

La Junta de la Marina mercante, en sus últimas sesiones celebradas en el mes de Marzo, propuso por unanimidad la adopción de un nuevo proyecto de programa para los exámenes de estas clases. Pero no compitiendo a la Marina, sino al ministerio de Fomento, la instrucción de los que aspiran a ingresar en la carrera de pilotos, a este último Centro ha sido remitida con apoyo encarecido la reforma aludida.

8.º El reconocimiento facultativo procederá a los exámenes, y en ellos se deberá reconocer a los solicitantes del daltonismo, sordera y alcañe de la vista.

Guerra y Marina

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes resoluciones: Anunciando una vacante de oficial celador de fortificación de tercera clase en la Península. Concediendo pase a situación de supernumerario, sin sueldo, al primer teniente del cuadro eventual del regimiento reserva núm. 24, don Domingo Antari Martínez.

Concediendo el retiro provisional al teniente coronel de la reserva de Tarancon, D. Manuel Agustino, y comandante de la misma, D. Salustiano Segovia; capitán del cuadro del batallón depósito de cazadores, núm. 4, D. José Clair; otro de la reserva de Oviedo, D. Francisco Iglesias; primer teniente de la reserva de Matard, D. Miguel Vidal; otro del batallón depósito de cazadores, núm. 4, D. Mariano Bartaiz; otro de la comisión activa de este distrito, D. Rafael de la Pezuela.

También publica el diario oficial una Real orden del ministerio de Marina, que publicamos por separado, relativa a los exámenes de los capitanes y pilotos; otra Real orden disponiendo que, en atención a lo complicado del material de las máquinas modernas é interin produce sus naturales frutos el nuevo programa de exámenes para maquinistas de la Armada, puedan los armadores utilizar maquinistas extranjeros como encargados de las guardias en los buques dotados con máquinas de triple ó cuádruple expansión.

Los síndicos de los gremios

Los gremios madrileños se reúnen diariamente en el Círculo de la Unión Mercantil para nombrar los síndicos de los mismos que han de actuar durante el ejercicio económico de 1891-92. He aquí los nombramientos hechos hasta la fecha:

Vendedores por cuenta propia ó en comisión al por mayor de bacalao, frutos coloniales, etcétera.—Sindicó.—D. Satorio López, Sres. Llaguno de la Arena y Peña. Drogas al por mayor.—D. José Castelvi. Vendedores de hierro ó acero en planchas.—D. Agustín Mendizábal, Sres. Calvo y Monasterio.

Vendedores al por menor de tejidos de lana y algodón.—Señoras Sobrino de Alvarado, Don José Peralta, D. Bruno Menayo. Restaurantes donde se da de comer por precio fijo ó lista.—D. Joaquín Pascual Sáenz, D. Julio Durito. Pescados frescos al por mayor.—D. Miguel Martínez, D. Joaquín Pérez.

NOTICIAS

Adhesiones al Montepío de la prensa. D. José María Pantoja.—D. Julio Burell.—D. Francisco Cañamaque.—D. Alfredo S. de la Escosura.—D. Leopoldo Solier.—D. Ricardo González Pérez.—D. Enrique Martínez.—don Adán Berned.

El en sud-expres del Norte llegará esta noche a Madrid, procedente de París, el Rey D. Francisco de Asís. Se hospedará en Palacio, ocupando las habitaciones de Gasparini. Han sido nombrados por el gremio de muebles de lujo, para representantes de dicho gremio en la Cámara de Comercio, D. Antonio Martínez y Compo y D. Antonio Sanahuja.

Desgracia en un teatro. Noches pasadas se estaba representando en el teatro instalado en el Círculo de la Amistad de Guadix (Granada). La concurrencia era numerosa. En una de las escenas más interesantes, cuando mayor era la atención de los espectadores, se quemó el cordón de que pendía la lámpara que iluminaba la sala, con la mala suerte que al caer aquella, dió en la cabeza a una señora, hiriénola é incendiándole los vestidos.

Oposiciones.

El tribunal de oposiciones a las cátedras de aritmética, geometría y principios del arte de construcción vacantes en las Escuelas de Artes y Oficios de Alcoy, Almería, Béjar, Gijón, Logroño, Santiago y Villanueva y Geltrú, ha quedado constituido en esta forma: Presidente, D. Ramón Larroca; vocales: don José María Yebes, D. José Antonio Rebollo, D. José María Rodríguez Carballo, D. Alberto de Segovia, D. Valentín Acevedo y D. Joaquín Bellido, y suplentes, D. Federico Aparicio y don José Ceruelo y Obispo.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha acordado proveer una plaza de número de la clase de profesores, que se halla vacante en la sección de pintura por fallecimiento del Sr. D. Benito Soriano Murillo.

La estafa del Banco.

El juez especial que entiende en el asunto de la estafa al Banco de España, recibió ayer declaración a varios parientes de las personas que habían sido detenidas, y después puso en libertad a los dueños de una taberna de la calle de Toledo, contra los cuales no resultaba, sin duda, cargo alguno. Continúan en la Cárcel el abogado que ayer oitamos y un hijo suyo. Decláse que la causa háse aclarado bastante, y que se trabaja con objeto de conseguir despegar las tinieblas que por espacio de tanto tiempo se han cernido sobre los hechos.

mente notable, se ha impreso y circulado a las sociedades de igual clase. El dignísimo vicepresidente de la «Unión Ibero americana» de Madrid, siempre que de servir a la patria se trata, bien con sus excepcionales dotes de inteligencia ó con sus recursos materiales, que son muchos, no se hace jamás de rogar. Ahora mismo estamos seguros que ha de prestar su valioso concurso desde Méjico para las fiestas del cuarto centenario en España.

Pagos. Por la Tesorería de la Duda se verificarán los pagos y entrega de valores que a continuación se expresan en los días señalados al efecto. Día 21 de Abril.—Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 84 millones del semestre de 1 de Enero último y anteriores, y de 55 y 20 millones de los vencimientos de Agosto de 1890 y 1 del actual; facturas presentadas y corrientes.

Día 22.—Pago de intereses de depósitos de toda clase de rentas; carpetas presentadas a señalamiento hasta el 17 del actual. Día 24.—Pago de intereses de depósitos de toda clase de rentas; carpetas presentadas a señalamiento hasta el 22 del corriente.

Telegramas detenidos. Oviedo.—Avelino Lavandera, Magdalena, 84. Puerto de Santa María.—Agencia Ali, Jacometrezo.

Esta mañana a las diez ha sido trasladado desde la calle de Claudio Coello, 88, a la sacristía de San Justo, donde recibió cristiana sepultura, el cadáver de D. Joaquín Lara, oficial de tercera clase de administración civil del Ministerio de la Gobernación.

Un agricultor de Jávea (Alicante) comunica interesantes informes sobre la producción del té. Dice que hace veinte años cultivó dicha planta en aquel país, habiendo notado que prosperaba extraordinariamente. Las plantas vivían diez años, eran de ocho pies de altura por seis de diámetro, y el producto inmejorable, muy aromático y fuerte con exceso.

Los panaderos de Valencia han acordado celebrar fiesta el día 1 de Mayo, y ofrecerse a las autoridades para que no falte pan en aquel día.

La Guardia civil de Pinell participa al señor gobernador que ha capturado en Darmós al criminal Felipe Sarres Alentorn que tenía aterrorizados a aquellos vecinos.

Ya comenzando en Valencia la compra y exportación de vinos en los pueblos de la provincia, aunque no en gran escala. Sin embargo, los vinos de buena calidad y color, detenidos hasta ahora, se pagan a ocho y medio y nueve reales decáloro, cuya ocasión no deben desdén los cosecheros.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín y Compañía, banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesarán mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

gundos para nombrar una comisión que les presente en dicha manifestación.

En casa del señor conde de Canga Argüelles se han reunido esta tarde varios dependientes de comercio para tratar del asunto relativo al descanso dominical.

Los comités de todos los partidos republicanos del distrito del Congreso, se reunieron ayer para resolver la incompatibilidad del Sr. Nebreda, el cual no puede aspirar a ser candidato por no llevar dos años de residencia en Madrid.

Madrid municipal.

En la sesión celebrada anoche en el Ayuntamiento continuó la discusión de los presupuestos municipales. Aprobáronse sin discusión algunos capítulos del presupuesto de ingresos, y se suscitó un incidente al leerse una enmienda al apéndice que se refiere al pago de licencias para la apertura de establecimientos.

Ayer tarde visitó al alcalde de Madrid, presentado por el concejal director de cementerios, D. Rafael Alvarez, dueño de la quinta de Nuestra Señera de Lourdes, barrio de la Concepción, con objeto de ofrecer los manantiales que posee en dicha finca para la llevada de aguas al cementerio del Este y plantaciones de la Elija.

Sección desagradable.

En la calle de Claudio Coello el comisario del barrio de Salamanca detuvo, a petición de un caballero, a una joven de veintiocho años, cocinera, que en el domicilio del denunciante, calle de Santa Clara, núm. 2, piso quinto, cometió un robo de ropas y alhajas, algunas de las cuales empeñó después.

Un caso de hallarse la muchacha en la delegación de Buenavista, presentáronse en ella los hijos del magistrado Sr. Alvarez a manifestar que la detenida, a quien tuvieron de cocinera, les había sustraído varias prendas. Se sospecha que esta joven haya tenido participación en el robo que el verano pasado se cometió en la calle de Hermosilla, núm. 8, cuarto segundo.

Los guardias acudieron presurosos y lograron coger a la joven cuando se encontraba en lo alto de la barandilla. Se cree que los amores no sean extraños a la resolución adoptada por el juez.

El herido se llama Román Padilla, tiene veintiseis años y era bastonero del baile. El preso era un joven de veintiocho años, de oficio carpintero, llamado Eduardo González. Román Padilla fué conducido a la casa de socorro por hallarse lesionado. Entre ambos jóvenes había enemistades desde antiguo, y al saber Eduardo González que Padilla se encontraba en el baile, le esperó en la calle con ánimo de agredirle, puesto que llevaba un tornón.

Desde la casa de socorro fué conducido en grave estado al hospital Provincial. Eduardo González ha negado ante el Juegado haber herido a Julián Padilla. En el barrio del Pacifico, un niño de catorce años fué acometido por dos perros de la propiedad de un particular, causándole 27 heridas en ambas piernas.

El servicio de Correos

El decreto relativo a la variación de itinerarios de los ferrocarriles para el enlace de los correos, satisface una necesidad para cuyo cumplimiento, no ha mucho, hemos abogado. La modificación, y esto honra a los Sres. Silvela y Los Arcos, es provisional, para dar ocasión a las empresas ferroviarias, a la prensa, al comercio y a la industria a que formulen las observaciones que crean pertinentes. Podían desde luego haberse decretado itinerarios definitivos; pero dándoles el carácter interino que tienen, es posible mejorarlos en provecho del público.

giones opuestas a la que sirven, a fin de esta-
blecer dos comunicaciones diarias de correos en
los puntos enlazados por ferrocarril.

El estreno de la indicada obra se verificará
mañana.

PRINCIPE ALFONSO.—Mañana lunes, primer
dia de moda, tendrá lugar el debut del tenor don
José Bugatto, con la ópera en cuatro actos del
maestro Verdi, El Trovador.

Para dar lugar al ensayo de Los amantes de
Teruel, que se pondrá en escena el miércoles, el
mañana no habrá función en el teatro del Prín-
cipe Alfonso.

Con gran éxito se estrenó anoche en Valen-
cia la última obra del Sr. Echegaray Un crítico
incógnito.

El Sr. Echegaray es esperado en la ciudad
del Turia del miércoles al jueves próximo.



TERCERA CORRIDA
DE ABONO

Ya lo decían Grasselli y Aramburu.
Tiempo vario con tendencia a lloriquear.
Y por lo mismo nos refiamos los aficionados de
chipén, y decíamos lo del otro, ó de la otra: «si
llueve, la dejaremos caer» y
hasta lo perdamos... tutto
por el debut de... Minuto.

Me han dicho que es chico que promete y es
cuestión de saber si da, aunque se abran las
cataratas del cielo y venga un segundo diluvio
sin arca y sin palomas.

Con paraguas de familia y demás pertrechos
salí para la plaza.

En una jardinería se me ha agregado una Azu-
cena torera con persianas y coleta ofreciéndose
a asesorarme.

Tengo una delantera de grada; pero me resig-
no a desahar el sol, la lluvia y los elementos to-
dos con tal de aspirar el delicioso perfume de...
Azucena. Al sentarme junto a ella me ha dado
un quebro con el mantón que... ni el Gallo. He
tenido que obsequiarla con cacahuete y media
de amillico.

Sonaron los pitos y atabales, y salieron los
chicos, llevando en el pecho de honor al neó-
fito debutante, que vestía nuevo terno.

Después de cambiar los ornamentos, agitó el
presidente la sábana, el portón del chiquero
giró sobre sus goznes y salió el primero de los
Aleas.

No me fijé en la corbata de la familia; pero sé
que no era de etiqueta.

Comienza la fiesta cuatro en punto, rompiendo
fuego Barrigón, primer Alea de la tarde, buen
mezo él, castaño, alidnegro, cornicorto, marcado
con el núm. 33 y divisa encarnada y caña, que
es la de la casa paterna.

Toma cinco varas con voluntad y codicia,
matando tres caballos.

El Chato deja coigada pica morrillo Barrigón,
recibiendo silba horrososa.

Blanquito y el cuco ponen tres buenos pares,
y el Gallo, que viste de verde muy caro y oro,
después de un trasteo deslucido, se tira... a salir
del paso, entrando mal, saliendo peor, y clavando
el estoque de modo que [el toro] lo escupe en
seguida.

Repito lo mismo, saliendo desarmado, y por
último tocan a degüello, y Fernando cumple to-
do lo ignominiosamente que puede.

Pitos al por mayor.

Comediante, núm. 6, es el segundo, retinto, al-
dinegro, bien armado, largo y ancho de oterna.

Toma una vara de salida y tres más, en cada
una de las cuales disea un potro.

Galea y Regaterillo (este vestido de riguroso

luto), dejan par y medio el primero todo lo peor
que ha podido, y uno superior al segundo, que
es muy aplandido.

Mazzantini, de morado y oro (el traje, se en-
tiende), brinda como el fant y emplea una brega
tan deslucida como la del Gallo, por las
malas condiciones en que ha llegado el bicho al
último tercio de la lidia.

Pincha una vez sin consecuencias; da media
un poquito latada; otra corta y mal señalada,
después de un aviso del presidente, y remata
con una buena, que no le libra de las injurias
del público.

Tercero: lámbase Gijonito, colorado encen-
dido, marcado con el núm. 32.

Bien armado y grandote, aunque no tanto
como los dos anteriores, sale en precipitada fu-
ga, abriendo calle y diciendo «aquí estoy yo».

Minuto le sale al encuentro; le da unas veró-
nicas muy movidas, perdiendo terreno, resba-
lando, cayendo y librando naturalza, gracias
quite oportunísimo de Mazzantini.

En la primera vara cae el piquero sobre el bi-
cho, librándose aquí casi milagrosamente.

Gijonito toma cuatro varas, casi de compro-
misso, y certero, sin embargo, al herir, mata dos
jacos.

Ostioncito y Salori, que son dos chicos muy
arrojados, parecen de verdad y con coraje, y el
Minuto, a quien correspondía estoquear a Gi-
jonito, se dirige a brindar, y en esta ocupación
lo sorprenden el bicho; salta el chico la barrera,
con tan mala suerte, que se produce con el esto-
que una herida de cuatro centímetros de exten-
sión en la parte anterior y superior de la región
nutria izquierda, que le ha interesado la piel y
los tejidos.

La herida, según diagnóstico del doctor Isla,
que ha practicado la primera cura con gran
éxito, es de carácter leve y no impedirá que el
diestro pueda torrear el domingo próximo.

El Gallo coge los trastos, y después de unos
cuantos pasas ceñidas y bien dados, propina al
toro un puñazo, a seguida un bajonazo y con-
cluye con el descabello acertando a la segunda.

Libertoso, es el cuarto, núm. 34, castaño claro,
cornalito, y como sus compañeros de corrida,
un buen buey.

Toma las varas precisas, sin consecuencias y
sin ocasionar ninguna baja en las caballerizas.

Los chicos de El Gallo le adoran convenien-
tamente el morrillo y pasa a manos de Fernan-
do que, después de mucho trastear, se arranca
con media bien señalada que finiquita a Li-
bertoso.

Para quinto nos han dado un Clavellino que
ha sido el toro de la tarde; bien criado, de po-
der y codicioso.

En ocho varas deja cuatro víctimas en la are-
na; ocasiona un fuerte achuchón a El Chato, é
infiere una herida grave en el peroné al picador
Vargas, hermano del Minuto.

Regaterillo y Galea parecen bastante mal, y
Luis, que anda hecho un maleta, pasa mal el
trapo, pincha una vez y concluye con media
ladada, de la que el toro muere, gracias a las
gracias y al puntillero, que por sacarle la espa-
da antes de tiempo ha sido multado en cinco
duros.

Castaño alidnegro es el sexto y último, lla-
mado Golondrino, bien armado también y codi-
cioso, pero blando.

Seis varas ha tomado, ejerciendo de verdugo
con dos inocentes caballos.

Los banderilleros del Minuto lo parecen con
más valor que arte, y el Gallo lo despacha des-
pués de dos pinchazos y media estocada de
cualquier modo.

Síntesis. Los toros han cumplido en el primer
tercio de la lidia, pero luego han llegado como
bueyes al sacrificio, dando que bregar a Luis
Mazzantini y al Gallo.

Los espadas han estado desgraciados en el
herir. Mazzantini superior en quites, evitando
algunas averías serias. Gallo ha dejado en la
plaza cresta, espolones y hasta las fundas. Mi-

nuto con muy buena voluntad, pero sin llegar a
segundo.

De los palilleros... ninguno.
Los picadores, tumbones.
La dirección, nula.
El servicio, regular.

El presidente... tal cual.
Olivos.—Minuto, después de curado de prime-
ra intención, ha sido trasladado en una berlina
a su domicilio en delicado estado.

Una corrida... mediana!
El debut de ese... Minuto,
sin llegar a consumarse,
puede muy bien anotarse
entre los debuts de luto.

PEPE-HILLO.

NOTAS FINALES

Lo de todos los domingos: corrida de toros y
carencia absoluta de noticias.

En el salón de conferencias ha habido muy
poca gente, y no se han hecho comentarios sobre
cuestión alguna de actualidad.

Como es sabido, mañana se constituirá el
Congreso.

Según el artículo 4.º del reglamento de dicha
Cámara, que trata de la constitución definitiva
de la misma, se verificará en primer término la
elección de presidente, vicepresidentes y secre-
tarios.

Después de esto, el presidente elegido, que lo
será el Sr. Pidal, jurará en manos del primer
vicepresidente, y acto continuo tomará juramen-
to el Sr. Pidal a los demás individuos de la
Mesa.

Viene luego el discurso de gracias del señor
presidente, y a continuación jurarán los diputa-
dos electos en esta forma:

«Juráis ó prometéis guardar y hacer guardar
la Constitución de la Monarquía española?»
«Juráis ó prometéis fidelidad y obediencia al
Rey D. Alfonso XIII ó a la Regencia del Reino,
constituida con arreglo a la Constitución?»

«Juráis ó prometéis haberos bien y fielmente
en el encargo que la nación os ha encomenda-
do, mirando en todo por el bien de la nación
misma?»

Estas son las tres preguntas a las que los di-
putados contestan con la fórmula de «juro» ó
«prometo por mi honor.»

Después de constituido el Congreso se señal-
ará como orden del día para el siguiente el sor-
teo de secciones y reunión de las mismas.

No será extraño que los republicanos procu-
ren mañana intercalar alguna discusión sobre
lo del juramento, por más que en esto, como en
otras muchas cosas, no andan muy acordes los
expresados señores.

Aunque lo anunciaban con toda suerte de se-
guridades los diarios de la mañana, no se ha
celebrado esta tarde Consejo de ministros.

Se han circulado las citaciones para que ma-
ñana, a las dos de la tarde, se hallen en Palacio
todos los consejeros responsables para asistir al
acto de entregar a S. M. la Reina la comisión
del Senado, la contestación que da aquella alta
Cámara al discurso de la Corona.

Las noticias que acerca del movimiento obre-
ro llegan de diferentes puntos de España, son
algún tanto exageradas por algunos periódicos.
Real y efectivamente, no sólo andan divididos
en sus pareceres los obreros, sino que la gene-
ralidad de ellos está conforme en los procedi-
mientos pacíficos.

No faltarán elementos que, persiguiendo más
bien fines políticos que sociales, pretendan ex-
plotar a las masas inconscientes en provecho
propio; pero, aun así, es de esperar que no lo
logren.

Preciso es consignarlo: en España las mani-
festaciones de Mayo no tendrán más importan-
cia que la que alguna parte de la prensa trata
de concederles ya por adelantado.

Algunos periódicos vienen ocupándose de la

presentación de los presupuestos y dudando que
puedan ser discutidos en tiempo oportuno.

Aunque nosotros creamos firmemente que lo
serán, consignamos desde luego, y de ello se ha-
brán ocupado todos los hombres imparciales,
que a las oposiciones y no al Gobierno ha sido
debido el retraso en la discusión de las actas,
retraso que ha implicado considerable pérdida
de tiempo.

Si persisten en el obstruccionismo las oposi-
ciones a ella, debería acusarse en cuenta la di-
lación en los debates y aprobación de los pre-
supuestos en el plazo prejuzgado.

El colega posibilista ha calificado de vulgari-
dades los discretísimas apreciaciones que acerca
de la cuestión obrera ha hecho el ilustre presi-
dente del Consejo de ministros en la entrevista
celebrada con un redactor de El Imparcial.

El órgano del Sr. Castelar, en vez de criticar
tan ligeramente el parecer del ilustre estadista,
ó más bien, en prueba de su crítica, debiera dar
soluciones concretas, decirnos dábiera cuál es
esa panacea que viene guardando en cartera
para sorpresa del mundo, y que siquiera fuese
por caridad, ha tiempo que podía suministrar a
los Gobiernos y obreros de la tierra.

¿Y qué diremos de la armonía superior soñada
por el gran filósofo?

Sólo se nos ocurre decir que es una armonía
celestial, sólo posible dentro de la República (j).

A la hora de cerrar esta edición continúan
reunidos en casa del Sr. Pi y Margall éste y los
Sras. Padregal y Muro, como jefes respectiva-
mente de las minorías salmeriana y zorrillista
del Congreso.

El Sr. Castelar se ha negado a asistir a dicha
reunión, y al Sr. Carvajal no se la ha invitado.

Temperatura.

La de hoy en Madrid:
A las siete de la mañana, 13 sobre 0.
A las doce, 20º id. id.
A las cinco de la tarde, 15.

Bolsín.

Madrid, contado, 00,00.—Fin de mes, 76,30.
—Próximo, 76,55.—Exterior, 77,60.—Amortiza-
ble, 83,25.—Cubas, 102,70.—Banco, 419,50.—
Tabacos, 00,00.—Barcelona interior, 76,30.—
Exterior, 77,55.—París, 00,00.

Cultos.

Santos de mañana lunes.—Santa Inés de
Montepoleciano, virgen.
La misa y oficio divino son de San Juan Cri-
stóforo, con rito doble y color blanco. (Indul-
gencia plenaria).
Hermanitas de los Pobres (Cuarenta Horas).—
Misa mayor a las diez, y por la tarde, a las seis,
predicará el Sr. Uribe.
San Luis.—Continúa la novena de Nuestra
Señora del Amparo, predicando en la misa ma-
yor, a las diez, el Sr. Yagüe.
Santiago.—Idem la de Nuestra Señora de la
Esperanza, predicando todas las tardes a las
siete el Sr. López Anaya.
Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.—
Ejercicios al anochecer, predicando el Sr. Sa-
govia.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora
de Guadalupe en San Millán, ó del Buen Parto
en San Luis.

Espectáculos para mañana

COMEDIA.—8 1/2.—Nicolás.—Ella es él.—
Los hugonotes.
ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que rabió.
APOLO.—8 1/2.—La caza del oso, ó el tendero
de comestibles.—El mesón del sevillano.—
Los pájaros tritos.—La caza del oso ó el tendero
de comestibles.
ROMA.—8 1/2.—El hombre es débil.—El
Sansón de Alfarín.—Márcese V.
Barrabás.—Márcese usted.—El globo cautivo.
CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Variada tunción
de ejercicios equestres, gimnásticos y acro-
báticos.
ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 24
TELÉFONO 876

paseándose, se volvió hacia el Este y miró aten-
tamente a una casa en cuyas ventanas se veían
asomadas muchas personas; una de éstas tenía
un pañuelo blanco.
Mauricio por su parte sacó un antejo de su
bolsillo, y mientras lo apuntaba, la reina hizo
un gran movimiento, como para invitar a los
curiosos de la ventana a retirarse; pero Mauricio
había ya observado una cabeza de hombre de
cabellos rubios y de tez pálida, cuyo saludo
había sido respetuoso hasta la humildad.
Detrás de este joven, porque el curioso pa-
recía tener a lo sumo de veinticinco a veintiseis
años, se veía una mujer medio oculta por él:
Mauricio dirigió su antejo hacia ella y que-
riendo reconocer a Genevieve, hizo un movi-
miento que le descubrió. Inmediatamente la
mujer, que por su parte tenía también un an-
tejo en la mano, dió un paso hacia atrás, reti-
rando también al joven. Era realmente Gene-
vieve. ¿Habrá ella también reconocido a Mau-
ricio? ¿La pareja curiosa se habría retirado sola-
mente a la invitación hecha por la reina?
Mauricio aguardó un instante para ver si
volvían a aparecer el hombre y la joven; pero
viendo que la ventana continuaba vacía, jen-
cargó la mayor vigilancia a su colega Agrícola,
bajó precipitadamente la escalera, y fué a em-
boscar en la esquina de la calle Portefoin,
para ver si los curiosos de la casa salían de ella;
pero aguardó en vano, porque no vió salir a
adie.
Entonces, no pudiendo resistir a la sospecha
que le devoraba el corazón desde el momento
en que la compañera de la hija de Tison se ha-
bía obstinado en permanecer tapada y muda,
Mauricio corrió hacia la calle antigua de San
Jacobo, a donde llegó llena su imaginación de
las más extrañas sospechas.
Cuando entró, halló a Genevieve con una ba-
ta blanca, sentada debajo de un pabellón de
de jazmines donde acostumbraba a almorzar, y
como de costumbre, saludó a Mauricio afectuosa-
mente, y le invitó a tomar una jicara de choco-
late con ella.
Por su parte, Dixmer, que llegó en aquel mo-
mento, expresó la mayor alegría al ver a Mau-
ricio en aquella hora inesperada del día. Pero
antes que Mauricio tomase la jicara de choco-
late que había aceptado, siempre lleno de entu-

siasmo por su comercio, exigió que su amigo,
el secretario de la sección Lepelletier, pasara a
dar con él una vuelta a la fábrica. Mauricio ac-
cedió al punto a esta proposición.
—Sabed, amigo mío, dijo Dixmer, cogiendo
al joven del brazo y llevándosele, una noticia
muy importante.
—¿Política? preguntó Mauricio, siempre em-
bargado por su pensamiento.
—¡Eh! ciudadano, respondió Dixmer sonrien-
do, ¿por ventura nos ocupamos nosotros de
política? No, no, una noticia meramente indus-
trial, a Dios gracias. Mi respetable amigo Mo-
rand, que como sabéis es un químico de los
más distinguidos, acaba de hallar el secreto de
un taflete enarñado como no se ha visto has-
ta ahora, es decir, inalterable. Este tinte es el
que quiero mostraros. Además, veréis a Morand
trabajando; ¡oh! es un verdadero artista.
Mauricio no comprendía muy bien cómo po-
día ser uno artista en taflete enarñado; pero
no por eso dejó de aceptar la proposición; siguió
a Dixmer, a través los talleres, y en una espe-
cie de oficina particular, vió trabajando al ciu-
dadano Morand con sus anteojos azules y su
vestido de trabajo, y ocupado al parecer en
cambiar en purpura una piel blanca de cor-
dero. Sus manos y brazos, desnudos enteramen-
te, estaban enrojecidos hasta el codo. Como
decía Dixmer, estaba entregado en cuerpo y
alma a la cochinitilla.
Saludó a Mauricio con la cabeza como si te-
miera distraerse un momento de su tarea.
—¿Qué tal, ciudadano Morand, preguntó
Dixmer, obtenéis ya el resultado?
—Cien mil libras anuales ganaremos solo con
este procedimiento, dijo Morand, pero ya hace
ocho días que no duermo y los ácidos me han
quemado la vista.
Mauricio dejó a Dixmer con Morand, y vol-
vió al lado de Genevieve murmurando en voz
baja:
—Preciso es confesar que el oficio de munici-
pal embrutea a un héroe. Cualquiera que pa-
sara ocho días en el Temple, se creería un aris-
tócrata y se denunciaría a sí mismo. Buen Dix-
mer, honrado Morand, dulce Genevieve, ¡y yo
que había sospechado de ellos un instante!
Genevieve esperaba a Mauricio con su dulce
sonrisa para hacerle olvidar hasta la apariencia

—¡Hola! exclamó el municipal, ¿será que?...
—Entra, te digo, y sin perder un instante.
ni un minuto, ni un segundo.
El municipal entró en el cuarto de la reina.
—Llama a la mujer de Tison, dijo a un guar-
día nacional.
Cinco minutos después se presentó la mujer
de Tison, radiante de alegría y gritando: ¡he
visto a mi hija!
—¿Dónde? preguntó Mauricio.
—Aquí mismo, en esta antecámara.
—Bien. ¿Y tu hija no te ha dicho que quería
ver a la austriaca?
—No.
—¿No ha entrado en su cuarto?
—No.
—¿Y mientras tú hablabas con tu hija, no ha
salido nadie de la estancia de las prisioneras?
—¿Y yo qué sé? Yo miraba a mi hija, que no
había visto después de tres meses.
—Acuérdate bien...
—¿De qué?
—¿Ha salido la niña?
—¿María Teresa?
—Sí.
—¿Y ha hablado a tu hija?
—No.
—¿Tu hija no le ha entregado nada?
—No.
—¿No ha recogido nada del suelo?
—¿Mi hija?
—No, la de María Antonieta.
—Sí, ha recogido un pañuelo.
—¡Ah! ¡desgraciada! exclamó Mauricio.
Y se lanzó hacia la cuerda de una campana
que tocó precipitadamente.
Esta era la campana de alarma.

(y la reina señaló a Agrícola) se precipitó en
esta estancia sin decirme lo que deseaba.
—Señora, dijo Mauricio saludando, no es mi
colega quien desea nada de vos, sino yo.
—¿Vos, señor? preguntó María Antonieta mi-
rando a Mauricio, cuyos buenos antecedentes
le habían inspirado cierto agradecimiento; ¿y
qué deseáis?
—Deseo que os sirváis entregarme el billete
que ocultábais ahora mismo cuando he entrado.
Madame Real y Mme. Isabel temblaron. La
reina se puso pálida.
—Os equivocáis, señor, dijo; yo no ocultaba
nada.
—Mientes, austriaca! exclamó Agrícola.
Mauricio apoyó vivamente su mano sobre el
brazo de su colega.
—Un momento, mi querido colega, le dijo,
déjame hablar a la ciudadana. Me prometo con-
seguir algo.
—Sea, pero no guardes consideraciones con
ella, ¡voto a Crispol!
—Ocultábais un billete, ciudadana, dijo se-
veramente Mauricio; es preciso que nos lo en-
treguéis.
—¿Pero qué billete?
—El que os ha traído la hija de Tison; y que
la ciudadana vuestra hija (Mauricio indicó a la
joven princesa) ha levantado del suelo con su
pañuelo.
Las tres mujeres se miraron espantadas
—Pero, señor, esto es más que tiranía, dijo la
reina.
—No confundamos, dijo Mauricio con firme-
za. Nosotros no somos jueces, ni verdugos, sino
vigilantes; es decir, vuestros conciudadanos
encargados de guardarlos. Tenemos una con-
signa; violarla es cometer una traición. Ciuda-
dana, os suplico que me entreguéis el billete
que habéis ocultado.
—Señores, dijo la reina con altivez, puesto
que sois vigilantes, buscad y privadnos del
sueño esta noche como siempre.
—Dios nos libre de poner las manos sobre
mujeres. Voy a avisar a la municipalidad y es-
peraremos sus órdenes; lo único que haremos
será impedirnos que os acostéis en la cama; si
queréis, podéis dormir en sillones, y nosotros
os guardaremos... Si es necesario, se procederá
de nuevo a las pequisas.

XI

EL BILLETE

Los otros dos municipales de guardia subie-
ron al punto, acompañados de un destacamen-
to del puesto.
Cerráronse las puertas, y dos centinelas in-
terceptaron las salidas de cada habitación.
—¿Qué queréis, señor? dijo la reina a Mau-
ricio cuando este entró; iba ya a acostarse cuan-
do hace cinco minutos el ciudadano municipal

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
206	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150,
127,		100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARCOS 9.553.005

ó sean casi

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000; de la segunda, 55.000; ascendiendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billeto original, entero: Rvn. 30.
- 1 Billeto original, medio: Rvn. 15

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

5 de Mayo de 1891.

VALENTIN Y C^A

Expendiduría General de Lotería

HAMBURGO

ALEMANIA

SERVICIO PERMANENTE

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NUM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.^A

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGANO 10

SERVICIO PERMANENTE

SERVICIOS DE LA

COMPANIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales el 10 y 30 de Cádiz y el 30 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890. Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Oákar y Monrovia.

Servicio de Africa.—Línea de Maracaibo.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesanales ó jornaleras, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía provee á los señores comerciantes, agricultores ó industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Cuba: D. E. De Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Astorga: D. Luis Duarte

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del *Calógrafo*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

Calle de Preciados, 5. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 8.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricót, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42⁵⁰, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Capas, de 42⁵⁰, 52⁵⁰, 75, 87⁵⁰, 100, 112⁵⁰ y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

TALLER DE FOTOGRAFADO

DE

ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico).

MADRID

JABON B. BAIN

ANTISEPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparacion es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empuines», etc.

Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 Paris.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas á quien las pida.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería. La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, ultrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

Prepaso á domicilio de las asignaturas de primera y segunda enseñanza, solfeo, piano y francés. Dirigirse Abada, 3.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas. Santa Bárbara, 4, tienda.

EL MEJOR VINO DE MESA, VAL-DEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

—¿Qué hay? preguntó la mujer de Tison asomándose á la puerta.

—Nada, ciudadana, nada más sino que por haber protegido una traición, acabas de privarte del gusto de volver á ver jamás á tu hija.

—¿De ver á mi hija?... ¿Qué dices, ciudadano? preguntó la mujer de Tison, que no comprendía aún muy bien por qué no venía ya á su hija.

—Digo que tu hija no ha venido aquí para verte, sino para traer una carta á la ciudadana Capeto, y que no volverá jamás.

—Pero si no vuelve más, tampoco podré verla, porque nos está prohibido salir.

—Esta vez no tendrás que acriminar á nadie, porque la culpa es solo tuya, dijo Mauricio.

—¿Y de qué tengo yo la culpa? exclamó la pobre madre. Respondo de que nada ha sucedido. ¡Oh! si supiera que había sucedido alguna cosa, desgraciada de tí, Antonieta, te juro que me la pagarías.

Y aquella mujer exasperada enseñó el puño á la reina.

—No amenazas á nadie, dijo Mauricio; procura alcanzar con la dulzura lo que pedimos, porque eres mujer y la ciudadana Antonieta, que es madre también, se compadecerá sin duda de una madre. Mañana prenderán á tu hija, mañana será encerrada en una prisión... después, si se descubre alguna cosa, y ya sabes que cuando se quiere se descubre siempre, se pierda miserablemente ella y su compañera.

La mujer de Tison, que había escuchado á Mauricio con el mayor terror, volvió hacia la reina su mirada casi estúpida.

—¿Lo oyes, Antonieta?... ¡Hija mía!... ¡Tú serás quien haya perdido á mi hija!

La reina pareció amedrantarse á su vez, no de la amenaza que brillaba en los ojos de su carcelera, sino de la desesperación que veía en ella.

—Venid, señora Tison, dijo, tengo que hablaros.

—¡Hola! ¡poco á poco con zalamerías! exclamó el colega de Mauricio; aquí no estamos de más, ¿lo entendéis? ¡Voto á cribas!

—Déjales, ciudadano Agrícola, dijo Mauricio al oír de su colega: siempre que obtengamos la verdad, poco importa la manera de saberla.

—Tienes razón, ciudadano Mauricio... pero...

—Pasemos al otro lado de la vidriera, ciudadano Agrícola, y si quieres creerme, volvámonos de espaldas; estoy seguro de que no nos hará arrepentir la persona con quien tenemos esta condescendencia.

La reina oyó estas palabras, pronunciadas de modo que ésta pudiera oír las, y dirigió al joven una mirada de agradecimiento. Mauricio volvió la cabeza con aire de indiferencia y pasó al otro lado de la vidriera, siguiéndole Agrícola.

—Compadézco á esa mujer, dijo á Agrícola; porque si como reina es muy culpable, como mujer tiene un alma digna y grande. Bien hacen en romper las coronas, porque la desgracia acrisola...

—¡Cáspita! qué bien hablas, ciudadano Mauricio, respondió Agrícola. Me gusta oírte á tí y á tu amigo Lorin. ¿Son también versos, los que acabas de decir?

Mauricio se sonrió.

Durante esta conversación, pasaba al otro lado de la vidriera la escena que había previsto Mauricio.

La mujer de Tison se había aproximado á la reina.

—Madama, le dijo esta, vuestra desesperación me entenece; no quiero privaros de vuestra hija, sería demasiado desgraciada; pero pensad en que, haciendo lo que esos hombres exigen, acaso se pierda también vuestra hija.

—¿Haced lo que dicen! exclamó la mujer de Tison, ¡haced lo que dicen!

—Pero antes sabed á lo menos de qué se trata.

—¿De qué se trata? preguntó la carcelera con una curiosidad casi salvaje.

—Vuestra hija había traído consigo una amiga.

—En efecto, no ha querido venir sola á causa de los soldados.

—Esta amiga había entregado á vuestra hija un billete; vuestra hija lo dejó caer, y María, que pasaba, lo recogió. Sin duda es un papel muy insignificante, pero al cual pueden dar una torcida interpretación, personas mal intencionadas. ¿No os ha dicho el municipal que cuando se quiera hallar esta clase de interpretaciones, no era difícil hallarlas?

—¿Y qué queráis decir con eso?

—Que no conocéis, sin duda, que al exigirme

que os entregue este papel, me obligáis á sacrificar á un amigo, sin lograr por esto tal vez que os devuelvan vuestra hija.

—¿Haced lo que dicen! gritó la mujer, ¡haced lo que dicen!

—Pero advertid, dijo la reina, que este papel puede comprometer á vuestra hija.

—Mi hija es como yo, una buena patriota, exclamó la carcelera. A Dios gracias, son bien conocidos los Tisons: haced lo que dicen.

—¡Dios mío! dijo la reina. ¿Qué haría yo por convencerlos?

—¡Hija mía! quiero que me vuelvan á mi hija, exclamó la mujer de Tison, dando patadas en el suelo. Entrega el papel, Antonieta, entrégo.

—Tomadlo.

Y la reina presentó á la desgraciada criatura un papel, que ésta levantó en alto, loca de contento y gritando:

—¡Venid! ¡venid! ciudadanos municipales. Ya tengo el papel: tomadle y devolvedme á mi hija.

—Hermana mía, sacrifica á nuestros amigos, dijo la ciudadana Isabel.

—No, hermana mía, respondió tristemente la reina; yo no sacrificaré á nadie más que á nosotras. El papel no puede comprometer á nadie.

A los gritos de la mujer de Tison, entraron Mauricio y su colega, y aquella les alargó el billete. Estos lo abrieron y leyeron:

«En el Oriente, un amigo vela todavía.»

Apenas dirigió Mauricio su vista al papel, se estremeció por parecerle que no le era desconocida la letra.

—¡Oh! ¡Dios mío! exclamó, ¿será esta letra de Genoveva? No, no puede ser; yo estoy loco. Sin duda es muy parecida á la suya; ¿pero qué puede tener de común Genoveva con la reina?

Al volverse, vió que María Antonieta le miraba. En cuanto á la mujer de Tison, esperando con ansiedad su suerte, devoraba á Mauricio con los ojos.

—Acabas de hacer una buena obra, dijo á la mujer de Tison; y vos, ciudadana, una obra generosa, dijo á la reina.

—Entonces, señor, respondió María Antonieta, imitad mi ejemplo y haced una obra caritativa quemando ese papel.

—Tú te burlas, austriaca, dijo Agrícola quemar un papel que va á descubrirnos tal vez una camada de aristócratas! No, no, partid sería una brutalidad.

—Sí, sí, quemadlo, dijo la Tison, porque si fin puede comprometer á mi hija.

—Ya lo creo, á tu hija y á las otras, dijo Agrícola tomando de manos de Mauricio el papel, que éste hubiera quemado de seguro si hubiese estado solo.

Diez minutos después obraba ya en poder de los individuos del Común el billete, que fué abierto al punto y comentado de mil maneras.

—En el Oriente, un amigo vela, dijo una vez, ¿qué diablos significará esto?

—¡Partidiez! respondió un geógrafo, en Lorient, es claro, Lorient, es una aldea de la Bretaña, situada entre Vannes y Quimper ¡Diablo! debía quemarse la aldea, si es cierto que encierra aristócratas que velan todavía por la austriaca.

—Esto es tanto más peligroso, dijo otro, cuanto que, siendo Lorient un puerto de mar, es fácil ponerse allí en comunicación con los ingleses.

—Propongo, dijo un tercero, que se envíe una comisión á Lorient que haga una información.

La moción hizo reír á la minoría, pero entusiasmo á la mayoría; se decretó que se mandaría una comisión á Lorient para vigilar á los aristócratas.

Al saber Mauricio esta deliberación, dijo para sí:

—No sé dónde pueda estar el Oriente de que se trata, pero de seguro no está en Bretaña.

Al día siguiente la reina que, como hemos dicho, no bajaba ya al jardín, por no pasar por delante de la habitación donde había estado encerrado su marido, pidió licencia para subir á la torre y respirar un poco de aire con su hija y Mme. Isabel.

Fué concedida al punto la petición, pero Mauricio subió detrás de la reina, y deteniéndose tras de una especie de garita que estaba en lo alto de la escalera, esperó oculto el resultado del billete de la vispera.

La reina se pasó el principio indiferentemente con Mme. Isabel y su hija, después se paró mientras las dos princessas continuaban